

ochocientos ochenta y tres. — *Cárlos de García.* — El Escribano, *José F. Gandía.* [3414]

*DOY BUENAVENTURA MARIN.* Juez municipal de esta Villa y de 1.ª Instancia accidental del partido judicial de Aguadilla.

Por el presente mi único edicto, cito y llamo al individuo Gregorio Serrano, (a) el Manquito, para que en el término de nueve días contados desde la publicación del presente comparezca ante este Juzgado á prestar declaración en la causa criminal que instruyo contra Francisco Polanco segundo por incendio.

Dado en Aguadilla á once de Setiembre de mil ochocientos ochenta y tres. — *Buenaventura Marin.* — El Escribano, *Juan Arroyo.* [3409]

Hago saber: que en la demanda de tercería de dominio interpuesta por el Sr. Don Ernesto Echavarría en representación de Don Jaime Colon y Pons, vecino de Lares, contra la sucesión de Doña Petrona Irizarry de Plumey, á los bienes ocupados y embargados en la testamentaria de esta, he dictado de acuerdo con el asesor nombrado la sentencia siguiente:

“En la Villa de Aguadilla á siete del mes de Setiembre de mil ochocientos ochenta y tres.

El Sr. Don Buenaventura Marin Juez municipal de esta Villa ejerciendo funciones del 1.ª Instancia, asesorado del Licenciado Don José Sastraño Belaval, por ante mí el Escribano.

En los autos de tercería de dominio promovidos en este Juzgado por el Procurador Don Ernesto Echavarría á nombre de Don Jaime Colon, contra la sucesión de Doña Petrona Irizarry:

Resultando que Doña Petrona Irizarry fué nombrada curadora de su hijo Don Enrique Plumey en el testamento del padre de este, Don Juan Bautista Plumey, sin que en ocho de Marzo de mil ochocientos setenta y ocho se le hubiese discernido el cargo, en cuya fecha, y siendo el Don Enrique de veinte y dos años de edad, le vendió su madre Doña Petrona un predio rústico, en el término municipal de Lares, por precio de cinco mil pesos, y fué inscrito á favor del comprador en el registro de la propiedad de este partido;

Resultando que con este título Don Enrique Plumey, vendió á Don Jaime Colon y Pons la citada finca por precio de seis mil quinientos pesos, en escritura de siete de Octubre de mil ochocientos ochenta, en que se expresa ser el vendedor de veinte y cinco años de edad, y la cual fué también inscrita en el registro de la propiedad de este partido;

Resultando que por fallecimiento de Doña Petrona Irizarry formóse juicio necesario de su testamentaria, en el que fué ocupada la finca expresada, como formando parte del caudal hereditario de aquella, haciéndose su correspondiente depósito, el que pidió Don Jaime Colon fuere alzado, á cuya solicitud se mandó viniese en el juicio correspondiente;

Resultando que no habiendo satisfecho el Procurador Gayá las costas causadas en dicho juicio testamentario, y manifestando que carecía de espensas, se mandó requerir á los interesados para que las satisficieran, lo cual no verificaron, y en su consecuencia, se procedió al embargo de parte del terreno reclamado por Colon y veinte fanegas con seis almudes de café en blanco y dos en uva, que en la finca anteriormente indicada se habían recolectado, siguiéndose el expediente de apremio en que se remató el café indicado, cuyo precio se distribuyó entre los partícipes de las costas, que se cobraban; y en este estado dedujo Don Jaime Colon y Pons la presente demanda de tercería de dominio;

Resultando que citada y emplazada la sucesión de Doña Petrona Irizarry se siguió en su rebeldía el juicio habiéndose presentado en el trámite de dúplica Doña Petra, Doña Carolina y Doña Amalia Plumey representadas por sus legítimos maridos, quienes evacuaron dicho trámite oponiéndose á la demanda, fundados en que la escritura de venta otorgada por la Irizarry á su hijo Don Enrique se efectuó encontrándose este en su menor edad sin estar emancipado, y hallándose bajo la guarda de su madre, circunstancias que la anulaban, y por consiguiente, quedaba también nula la venta de este á Colon por no poder convalecer lo que en principio llevaba este vicio; pidieron la absolución de la demanda con las costas;

Resultando que abierto este pleito á prueba, trajo el demandante testimonio de la escritura de venta de la Irizarry á Plumey, de un acta Notarial en la que este ratificaba la compra hecha después de llegar á la mayor edad y el demandado la partida de bautismo y matrimonio de Don Enrique Plumey: otra copia de la escritura de venta de la Irizarry á Don Enrique: parte del testamento de Don Juan Bautista Plumey, padre de este, con la cláusula en que le nombra por curadora á su madre Doña Petrona Irizarry: y declaraciones de los testigos Estanislao Irizarry, Eusebio Segarra, Don Dionisio Colon y José R. Rodríguez, manifestando el primero que solo sabe que la Irizarry había ofrecido en venta á varias personas veinte y cinco cuerdas de terreno en el barrio de Latorre; y los otros tres, que la venta de Doña Petrona á Don Enrique se celebró en la menor edad de este, la que creen fué simulada; y que á pesar de dicha escritura, la primera ofreció en venta esos terrenos á otras personas;

Resultando que vencido el término probatorio alegaron las partes do bien probado y llamados los autos á la vista se dictó providencia para mejor proveer, por la que se trajo con citación de las partes certificación de las inscripciones en el registro de propiedad, de la

finca de que se trata, hechas á favor de Don Enrique Plumey y Don Jaime Colon y Pons:

Considerando que la escritura de siete de Octubre de mil ochocientos ochenta, ratificada en veinte y cinco del mismo mes y años y la certificación expedida por el Sr. Registrador de la propiedad en fecha cinco de los corrientes, son títulos bastantes, que justifican de un modo pleno que el tercerista Don Jaime Colon y Pons, es dueño de la finca que es objeto de esta demanda:

Considerando que el dominio de la finca que se reclama aparece inscrito antes á favor de Don Enrique Plumey, sin que resulte del mismo registro que la vendedora fuere la curadora de este, y en tal caso, no es admisible la causa que en esta circunstancia se apoya, cualquiera que sea su valor legal, para fundar la nulidad de la venta hecha por Plumey á Colon, segun el artículo cuarenta y dos de la Ley Hipotecaria:

Considerando que cualquiera que sea también el valor de las declaraciones de los testigos citados acerca de la simulación de la venta que hizo la Irizarry á su hijo Don Enrique, habiéndose hecho constar en el registro, segun resulta de la inscripción correspondiente, la confesión de recibo del precio, las acciones ó excepciones que de esa simulación se quieran hacer provenir, no pueden darse contra Don Jaime Colon, que ninguna intervención tuvo en aquel contrato, y ha inscrito su derecho en el registro conforme al artículo cuarenta y cuatro y regla tercera de cuarenta y seis de la Ley citada:

Considerando que la Ley sexta título once de la partida sexta no es aplicable á la venta de que se trata en autos, porque ni Doña Petrona Irizarry tenía la patria potestad sobre su hijo Don Enrique, ya emancipado, único fundamento de la prohibición de esta Ley ni es posible hacer extensiva su disposición á otros casos, que el especial que comprende, como materia que es de interpretación restrictiva:

Considerando que segun la Ley diez y siete, título diez y seis, partida sexta, si bien el mayor de catorce años y menor de veinte y cinco no puede obligar ninguna cosa de sus bienes sin otorgamiento del guardador, valdría no obstante el pleito que otro alguno hiciere con él vendiéndole alguna cosa que fuere á pró del menor, y en esta disposición debe comprenderse el contrato que es objeto de este litigio; pues comparado el precio de la primera con el de la segunda venta resulta una diferencia de mil quinientos pesos á pró de Don Enrique Plumey:

Considerando que no habiéndose discernido aun el cargo de curadora de este último á la Doña Petrona Irizarry, carecía aquel de persona que llevase su representación legal, segun la sentencia del Tribunal Supremo de veinte y nueve de Marzo de mil ochocientos setenta y cinco representación que en el caso de autos nunca hubiera podido tener la Doña Petrona, y en su consecuencia, el expresado menor, pudo válidamente estipular por sí un contrato que por haber resultado beneficioso para él quedó firme y eficaz conforme á la Ley cuarta del título y partida ya citados:

Considerando que aun en el caso de que no estuviese demostrado el beneficio del menor Plumey en ese contrato, so ó á este correspondería reclamar su rescisión; y por el contrario, dicho menor, después de haber llegado á su mayor edad, ha ratificado por su parte la compra que hizo otorgando al efecto otra escritura pública:

Considerando que si resulta también que Don Enrique Plumey era menor de edad al hacer la venta de la finca objeto de la tercería, á Don Jaime Colon, militan todas las razones consignadas, en pró de la validez de esta venta, y á más la especial de haber figurado en el contrato el dicho Don Enrique como mayor, por cuya circunstancia no le aprovecharía en ningún caso, segun la Ley sexta, título diez y nueve, partida sexta, su menor edad, la que por otra parte, lejos de utilizar el vendedor para reclamar contra el contrato, ha ratificado este expresamente, después de haber llegado á su mayor edad.

Dijo: que debía declarar y declaraba con lugar esta demanda de tercería de dominio, y que la finca objeto de este litigio pertenece en propiedad á Don Jaime Colon, mandando en su consecuencia se alce el embargo de las nueve cuerdas de terreno y quede sin efecto la ocupación que se ha hecho de dicha estancia, la cual se dejará á la libre disposición del demandante, condenando á la sucesión de Doña Petrona Irizarry al pago del importe del café rematado y las costas de este juicio: póngase en el expediente testamentario de Doña Petrona Irizarry testimonio de la parte dispositiva de esta sentencia, y librese mandamiento al Sr. Registrador de la propiedad para la cancelación de la anotación del embargo citado caso de que resulte haberse efectuado.

Y por esta su sentencia definitivamente juzgando, así lo pronunció, mandó y firma dicho Sr. Juez accidental con el asesor, estando en audiencia pública, de que yo el Escribano, doy fé. — *Buenaventura Marin.* — *Ledo. José Sastraño Belaval.* — *Juan Arroyo.*

Habiendo sido notificada esta sentencia el día de ayer en los Estrados de este Juzgado señalados en rebeldía de los demandados que no se han personado á este pleito

Aguadilla, Setiembre doce de mil ochocientos ochenta y tres. — *Buenaventura Marin.* — El Escribano, *Juan Arroyo.* 2—1

*LCDO. DON JOSE DE GUZMAN Y BENVITEZ.* Juez municipal primer suplente en funciones de 1.ª Instancia accidental por ausencia del propietario en comisión Superior.

Por el presente hago saber: que en los autos ejecutivos instados por el Procurador Don Luis García de la Torre, como apoderado de Don Dionisio Vega, contra la sucesión de Doña Leocadia Andral y Chabian sobre cobro de pesos, se ha dispuesto poner nuevamente en pública subasta por término de veinte días, la casa embargada, la cual es de madera, cubierta de tejas de barro ó hierro galvanizado, radicada en la calle de la Aduana, barrio de la Marina Meridional, señalada con el número 4 de orden de población, midiendo once varas de frente y diez de fondo, con un martillo de doce varas y el solar en que está edificada, mide trece varas de frente por veinte y ocho de fondo, colindando al Norte con la calle de la Aduana, al Sud la del Muelle, al Saliente otra casa de la sucesión ejecutada y al Poniente con casa de Doña Julia Lange de Trujillo; cuya casa ha sido retasada en dos mil pesos, por cuya cantidad se pone en venta, señalándose para el remate el día seis del entrante mes de Octubre á las nueve de la mañana en la Sala de Audiencia de este Juzgado; debiendo advertirse que no se admitirán posturas que no cubran de contado las dos terceras partes del avalúo.

Dado en Mayagüez á doce de Setiembre de mil ochocientos ochenta y tres. — *José de Guzman.* — El Escribano, *José S. Vazquez.* 3—3

*DOY JOSE CHACON Y CARDENAS.* Barón de Gracia Real Abogado del Ilustre Colegio de Madrid y Juez de 1.ª Instancia de esta Ciudad y su partido.

Por este mi tercer y último edicto, cito, llamo y emplazo al individuo Ramon Figueroa y Rodriguez, para que dentro del término de nueve días que al efecto se le señalan se presente en este Juzgado para satisfacer una multa que le ha sido impuesta por la Superioridad en causa que se le siguió por hurto; bien entendido que si así lo hace se le administrará justicia, y caso contrario le parará el perjuicio consiguiente; pues se le declarará rebelde y contumaz y se entenderán en los estrados del Juzgado todos los actos y diligencias que con él tengan relacion.

Dado en Ponce á doce de Setiembre de mil ochocientos ochenta y tres. — *José Chacon.* — El Escribano, *R. Ulpiano Colon.* [3417]

Por este mi tercer y último edicto, cito, llamo y emplazo á Eduardo Cabrera, para que dentro del término de nueve días que al efecto se le señalan se presente en este Juzgado ó en la Cárcel de esta Ciudad á declarar en la causa criminal que se le sigue por asesinato; bien entendido que si así lo hace se le administrará justicia, y caso contrario le parará el perjuicio consiguiente pues se le declarará rebelde y contumaz y se entenderán con los estrados del Juzgado todos los actos y diligencias que con él tengan relacion.

Ponce, doce de Setiembre de mil ochocientos ochenta y tres. — *José Chacon.* — El Escribano, *R. Ulpiano Colon.* [3415]

Por el presente mi único edicto y término de nueve días, cito y llamo al Guardia civil que fué de esta Comandancia Pedro Puertas, á fin de rendir declaración en la causa criminal seguida sobre hallazgo de un baul, conteniendo varios documentos y libros.

Ponce, once de Setiembre de mil ochocientos ochenta y tres. — *José Chacon.* — El Escribano, *Juan J. Mayoral.* [3413]

Por este mi tercer y último edicto, cito, llamo y emplazo al individuo Don Eugenio Astol y Figuerola, para que dentro del término de nueve días que al efecto se le señalan se presente en la Cárcel pública de esta Ciudad para el cumplimiento de la condena que le ha sido impuesta por la Real Audiencia en la causa criminal que se le siguió en union de otro por injurias; bien entendido que si así lo hace se le administrará justicia, y caso contrario le parará el perjuicio consiguiente pues se le declarará rebelde y contumaz y se entenderán con los estrados del Juzgado todos los actos y diligencias que con él tengan relacion.

Dado en Ponce á trece de Setiembre de mil ochocientos ochenta y tres. — *José Chacon.* — El Escribano, *R. Ulpiano Colon.* [3412]

Por este mi tercer y último edicto, cito, llamo y emplazo al individuo Juan Molina, para que dentro del término de nueve días que al efecto se le señalan se presente en la Cárcel pública de esta Ciudad para el cumplimiento de una condena que se le ha impuesto por la Real Audiencia en la causa criminal que se le siguió por lesiones; bien entendido que si así lo hace se le administrará justicia; y caso contrario le parará el perjuicio consiguiente, pues se le declarará rebelde y contumaz y se entenderán con los estrados de este Juzgado todos los actos y diligencias que con él tengan relacion.

Dado en Ponce á trece de Setiembre de mil ochocientos ochenta y tres. — *José Chacon.* — El Escribano, *R. Ulpiano Colon.* [3411]

Por el presente mi primer edicto y término de nueve días, cito, llamo y emplazo á Juan Santiago, para que se presente en este Juzgado ó en la Cárcel de esta Ciudad á responder de los cargos que le resultan en la causa criminal que se le sigue por estafa; si así lo hi-